

CELEBRANDO EN FAMILIA II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



CELEBRANDO EN FAMILIA II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por Dios para ser la Iglesia,

el Cuerpo de Cristo y el Reino de Dios en este mundo.

No somos un edificio, somos un pueblo reunido y edificado en la Palabra de Dios, en el amor de Cristo, y en la unidad del Espíritu Santo.

Señor Jesús, tú eres nuestro Camino, nuestra Verdad y nuestra Vida.

Lectura bíblica (Juan 1:35-42)

Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: 'He ahí el Cordero de Dios.' Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: '¿Qué buscáis?' Ellos le respondieron: 'Rabbí - que quiere decir, 'Maestro' - ¿dónde vives?' Les respondió: 'Venid y lo veréis.' Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Este se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: 'Hemos encontrado al Mesías' - que quiere decir, Cristo. Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: 'Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas' - que quiere decir, 'Piedra'.

Reflexión - Llamados a ser Evangelio viviente

Este domingo se podría llamar el 'Domingo de las Vocaciones'. Tanto la Primera Lectura como el Evangelio son historias de una llamada y de una respuesta.

El texto que leemos en la Primera Lectura describe como fue la 'llamada de Samuel'. Tres veces escucha que Dios lo llama, pero piensa que es Elí (un sacerdote del templo) y corre adonde estaba él. Finalmente, Elí comprendió que era Dios quien llamaba a Samuel y le dice si te llama de nuevo di: 'Habla, Señor, que tu siervo escucha'.

La lectura concluye con la idea que Dios estaba con (habitó con) Samuel y que Samuel habló en el nombre de Dios.

Al unir esta lectura con el Evangelio es difícil escapar a la idea que este domingo es dedicado a las vocaciones para todos los discípulos. Así como Dios llama a Samuel y Elí le señala el camino, Jesús llama a Andrés y al otro discípulo, y Juan el Bautista les señala el camino. Andrés responde (lo sigue), va a ver dónde vivía y se queda con Jesús. Al día siguiente, llama a Pedro y ambos van a ver y a vivir con Jesús.

El encuentro de Andrés con Jesús lo transforma en un seguidor y en un evangelizador. El encuentro de Pedro con Jesús (que vino a ver a Jesús) lo transforma en la 'roca', en el 'fundamento' y el 'pastor' (en el Evangelio de Juan) del rebaño.

La Iglesia, con estas lecturas, da inicio al Tiempo Ordinario nos invita a reflexionar sobre nuestra vocación, nuestra llamada, para ser discípulos – para venir y ver a Jesús, para permanecer con él y convertirnos en evangelizadores y pastores en nuestra realidad.

Permaneciendo en la compañía de Jesús (habitando con él) podemos ver quiénes son realmente Jesús y Dios, a menudo muy diferentes a las imágenes con las que hemos crecido.

CELEBRANDO EN FAMILIA II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Los cristianos están llamados a una fe 'madura' en Jesús, a una relación viva que no dependa de reglas, amenazas y miedos, y que esté motivada solamente por el amor.

Aprendamos a vivir una relación de fidelidad con Jesús. Con el tiempo, nos convertiremos en la 'voz' viva de Cristo con nuestros pensamientos, palabras y acciones.

No es un seguimiento pasivo al que estamos llamados. No se trata simplemente de poner nuestros pies en las pisadas de Jesús. Se trata de vivir con él, hacer de su hogar el nuestro y nuestro hogar suyo. Se trata de hacer espacio para Él en nuestros corazones y en nuestras vidas, convertirnos en la morada de Dios y la voz de Cristo para ser un evangelio vivo del amor de Dios.

Oración de Intercesión

Dios eterno, que nos eliges para ser tu pueblo. Abre nuestros corazones y mentes a tu llamado.

Danos la fortaleza que necesitamos para proclamar tu amor en medio del mundo.

En palabras y en acciones, ayúdanos a ser el Evangelio viviente para que todos lo escuchen.

La Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Dios misericordioso de la belleza, de la verdad y de la bondad, tú nos redimes y nos renuevas. Continúa viviendo en lo profundo de nosotros para que tu amor y salvación pueda seguir tocando y transformando a nuestro mundo. Por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo, permanezca siempre con nosotros. Amén.



Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



